

FORO DE JUVENTUDES POLITICAS: LA POSIBILIDAD DE AUNAR VOLUNTADES

FRANCISCO EGUIGUREN (JRN), CARLOS ESTEVEZ (UJS),
SERGIO MICO (JDC), GONZALO URIARTE (UDI)

Recién ha asumido el poder el presidente don Patricio Aylwin y en Radio Santiago vamos a darle la oportunidad a la juventud para que exprese su sentir ante esta democracia que estamos recibiendo.

Tenemos como invitado en este foro a Sergio Mico, presidente de la Juventud Demócrata Cristiana (JDC), a Francisco Eguiguren, vicepresidente de la Juventud de Renovación Nacional (JRN), a Gonzalo Uriarte, presidente de la Juventud UDI y a Carlos Estévez, subsecretario general de la Unión de Jóvenes Socialistas (UJS).

Para comenzar, queremos hacerle la misma pregunta a nuestros invitados. ¿Cómo pueden colaborar los jóvenes a mantener la democracia en nuestro país?

Sergio Mico (JDC): agradezco esta invitación para hablar en democracia y libertad. Los jóvenes hicimos un enorme esfuerzo por democratizar las organizaciones sociales, y no podía ser de otra forma puesto que fuimos los jóvenes que, al perderse la democracia, sufrimos tanto. No tuve el derecho histórico a vivir en democracia, entré a una universidad intervenida, no pude gozar de una educación pluralista y abierta, vi mucho sufrimiento, conocí el exilio a través de personas cercanas, etcétera. No hay mejor respuesta que el testimonio que hemos dado todos estos años para lograr la democracia en Chile.

Carlos Estévez (UJS): hoy somos testigos de un cambio histórico que representa la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo de Chile y nos comprometemos, ante el país, en ayudar a consolidar esta democracia naciente creando espacios plurales de encuentro entre los jóvenes que nos permiten, por ejemplo, sentarnos a una misma mesa para conversar sobre asuntos que van más allá (o más acá) de nuestras diferencias ideológicas y que aquejan a la gran mayoría de la juventud chilena.

La gran mayoría de los jóvenes tiene grandes expectativas hacia la democracia, a pesar que nunca hemos vivido en ella. Sabemos que será un proceso de encantamientos y desencantos. Ante esas posibilidades de desencanto, de lo incierto, ante las inseguridades de este nuevo tiempo, en un contexto latinoamericano marcado por Argentina, Colombia

y Perú, donde se advierte una gran descohesión social, la juventud chilena tiene una escuela que trabajar, cual es la escuela de la solidaridad, de la verdad, la justicia y de la apertura de canales de real participación. Es por eso que es necesario asegurar estos espacios de debate y encuentro para pensar juntos en Chile y esto está profundamente vinculado con lo que es mantención y consolidación de la democracia.

Gonzalo Uriarte (UDI): pienso que hoy la juventud, como nunca, está en una posición expectante. Estamos dispuestos a asumir el desafío de consolidar el sistema democrático y poder perfeccionarlo cada vez más. Pero los desafíos exigen un compromiso que es aprovechar el idealismo propio de la juventud y ponerlo en función de algo superior, es decir, del progreso y crecimiento de todos los chilenos.

Es muy importante que aprovechemos la experiencia del pasado y no repitamos los errores en que cayó la clase política adulta, para darle al país una democracia ejemplar, no sólo en lo político sino también en lo económico y social, y darle a la mayor parte de la población las bondades del progreso y modernidad.

Francisco Eguiguren (JRN): la JRN tiene claro que el papel de los jóvenes en democracia es ayudar a consolidarla; creando instancias juveniles, tratando que no se cometan los vicios del pasado y trabajando por el bien de Chile, lo que significa ayudar a solucionar los problemas fundamentales de la juventud como la cesantía, la drogadicción y el alcoholismo.

El texto es parte del foro realizado por Radio Santiago para su transmisión el 11 de marzo de 1990; transcripción por Carlos Estévez.

Tenemos que ayudar para que la juventud aproveche esta gran obra que deja el gobierno saliente, junto con la expansión y crecimiento de estos últimos años. Hoy la juventud tiene expectativas para el futuro, no como antes, que estábamos encerrados. Nuestra responsabilidad es aprovechar nuestros talentos para hacer de Chile un país grande y como decía Carlos Estévez, hacer el esfuerzo de solucionar mancomunadamente los grandes problemas que tiene la juventud hoy día.

Radio Santiago: veo que están de acuerdo en la necesidad de mantener la democracia. ¿Están preparados para superar diferencias doctrinarias de todo tipo y llegar a un trabajo mancomunado, orientado a mejorar el nivel de vida de los jóvenes?

Sergio Mico (JDC): obviamente estoy dispuesto a superar esas diferencias en aras de lograr grandes acuerdos. Sin embargo, los partidos políticos existen en la sociedad no para exacerbar los conflictos, sino porque en la sociedad hay conflictos y diferencias y distintos principios que inspiran el accionar de los partidos.

Aprovecho de contestarle a Francisco que ha hablado de una obra maciza del régimen militar hacia los jóvenes. Yo discrepo absolutamente de esa imagen. Solamente en Santiago existen más de trecientos mil jóvenes que se drogan habitualmente, más de seiscientos mil son bebedores excesivos y así hay más. Debemos ser serios en los diagnósticos que hagamos. Estoy dispuesto a llegar a acuerdos y estamos trabajando en eso, pero es la diferencia de diagnósticos lo que justifica a los distintos partidos y una contienda electoral como la que ha terminado con la elección de Patricio Aylwin como presidente de la República.

Carlos Estévez (UIS): la opinión de los jóvenes socialistas es que hoy están dadas las condiciones. La posibilidad real de llegar a acuerdos sustantivos dependerá de nuestra capacidad política de estar a tono con los signos de los tiempos. Pero simultáneamente, soy profundamente escéptico de lo que las juventudes políticas hoy representan, ya que aún nos falta la capacidad de trabajar con los jóvenes comunes y corrientes que son la inmensa mayoría de la juventud chilena.

Comienza un período en que las juventudes políticas que no den señas de interlocución real con los jóvenes, de convocatoria y credibilidad, dejarán de existir. Desde este punto de vista, creemos que existen las condiciones de crear un gran parlamento juvenil donde podamos discutir las grandes tareas de este país, en que las juventudes podamos sumarnos para ver el problema de la droga o del SIDA, por ejemplo, y juntos elaborar propuestas al ejecutivo, al legislativo o a la instancia que corresponda. Hoy están las condiciones para levantar la iniciativa de un gran foro político juvenil.

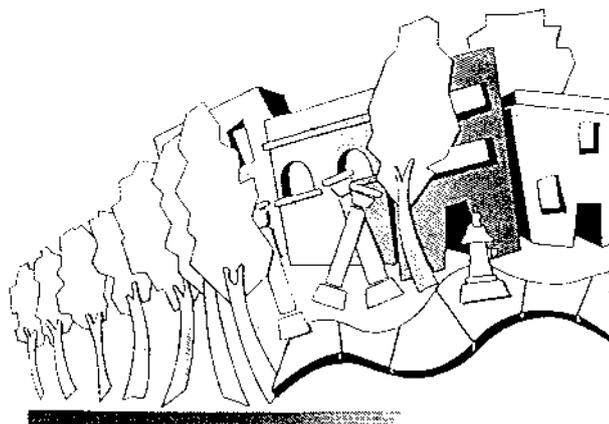
Gonzalo Uriarte (UDI): por mucho que aparentemente los signos de los tiempos nos digan que todo gira hacia el reencuentro y el diálogo, no por eso dejaremos de señalar los puntos que no compartimos. Sólo quiero señalar que más de ciento veintidós mil jóvenes han accedido a la

educación superior desde la dictación de la Ley General de Universidades hasta la fecha, abriéndose oportunidades que antes no se sospechaban.

Respecto a las diferencias doctrinarias, hoy hay una readecuación del mapa doctrinario en el mundo que nos dice que lamentablemente para Carlos Estévez y de alguna forma para Sergio Mico, todas las fórmulas socialistas están en franca retirada y, de alguna forma, los países del mundo se acercan a fórmulas ligadas a la libre empresa. Es por eso que esperamos que el nuevo gobierno recoja la inspiración que está detrás de esta filosofía, haga las modificaciones convenientes, pero manteniendo la línea central de un modelo en que hoy la mayor parte del mundo se desenvuelve.

Francisco Eguiguren (JRN): acerca del reencuentro, RN ha hablado de la democracia de los acuerdos, hemos permitido las reformas constitucionales y el acuerdo económico y social y creemos que es fundamental llegar a otros acuerdos, también juveniles. Por ejemplo, en materia del derecho a la vida, pregunto derechamente si estamos a favor o no del aborto. Renovación Nacional es contraria al aborto. Vamos a propiciar los acuerdos sobre temas de fondo, como el derecho a la vida, el aborto y otros.

Carlos Estévez (UIS): tú, Gonzalo, te referías a que hoy el socialismo va en retirada. Ante eso quiero ser franco. Los socialistas chilenos hemos recogido con fuerza los temas de la renovación del socialismo. Nadie desconoce que el fenómeno que se da en Europa no es propiamente el fin del socialismo, sino que una fuerte erosión de un modelo de socialismo, llamado socialismo real o comunista. Lo que se vive en Europa, más que una contraposición entre liberalismo y socialismo, es una contradicción entre democracia y autoritarismo. Lo que el mundo ve, es el fracaso de una fórmula socialista que se sostenía autoritariamente y en desmedro de la libertad. Los partidos gobernantes del Este viven sus crisis y las fuerzas nuevas exigen que se cambien el nombre al de socialistas. En Italia el Partido Comunista Italiano ha decidido entrar a la Internacional Socialista, de la cual la UIS es miembro observador. Hemos sido muy claros ante el país que la asociación de socialismo con estatismo es una fórmula antigua. Reconozco que los socia-



listas definimos en el pasado ideas similares a esa, pero hoy somos autocríticos. Es de gran valor enfrentar los cambios que vive el mundo. Esta crisis no sólo afecta al socialismo, es superior, ya que importa un desafío planetario al obligar a todo el continente europeo y a todas las naciones del mundo a darse cuenta que una visión polar de una humanidad dividida en grandes bloques es parte del pasado. Necesitamos aspirar a una economía mundial, a un encuentro mundial, en que la tierra, la atmósfera y el océano son la patria de una sola humanidad. En ese sentido aplaudimos esa crisis que obliga a los socialistas y a la humanidad a replantearse y a revivizarse.

En Chile el socialismo vive un proceso de fortificación; nunca en la historia del mundo se ha visto que la transición hacia la democracia desde una dictadura derechista, cuente con una importante participación de socialistas en el gobierno. Y eso refleja a mi juicio, el éxito de cómo los socialistas hemos enfrentado esta transición y levantado una voz consistente y explícita en que socialismo y democracia se necesitan mutuamente. Nuestro dirigentes públicos lo han manifestado de cara al país y los resultados de las elecciones así lo demuestran. Dentro de la izquierda, la voz que más levantó la importancia de una transición política y de una alternativa democrática en Chile, en un gran acuerdo con el centro político, ha sido la que tuvo éxito. Desde este punto de vista, comparto que los cambios en el mundo señalan el fin de los socialismos reales, pero el socialismo democrático y libertario que es capaz de cohabitar con otras fuerzas políticas, de hacer sentido común sin hacer lucha de fracciones y que es capaz de ofrecer gobernabilidad y estabilidad, como ha sido el caso de España, Francia e Italia, por ejemplo, es un socialismo que tiene grandes posibilidades. Es un socialismo que tiene futuro. Es el socialismo del cual soy parte.

Sergio Mico (JDC): nosotros los jóvenes no debemos vernos tan comprometidos en la disputa que los partidos han tenido acerca de la conformación del Senado. Hay que cuidar la democracia. Todos tenemos responsabilidades con la pérdida de la democracia en 1973. Y esa pérdida comenzó con la agresión verbal y la incapacidad de llegar a acuerdos. Como jóvenes DC llamamos a discutir los temas que ya hemos mencionado, como el aborto, la drogadicción, el alcoholismo, la educación, el trabajo y, ¿por qué no?, la sexualidad: ¿hasta cuando vamos a tener ese tema escondido fuera de los foros? De tal forma que hagamos esa democracia distinta donde los jóvenes realmente tengamos espacio.

Francisco Eguiguren (JRN): RN le hace un llamado a los jóvenes para que cuenten con nosotros. No los vamos a defraudar, vamos a defender la gran obra que realizó este gobierno y vamos a agregarle todas las perfecciones que necesita. Acojo a nombre de JRN el llamado de Sergio porque queremos el bien de Chile. Nuestra opción preferencial es por Chile. Comprometo mi existencia a analizar los temas de fondo como la drogadicción, el aborto, la delincuencia, el sexo, la cesantía juvenil, pero ojo, son problemas parciales que tiene la juventud, dentro de un marco de gran prosperidad que nos está dejando este gobierno.

Gonzalo Uriarte (UDI): aplaudo el hecho de concordar en forma tan eufórica con el diagnóstico hecho por Carlos Estévez del Partido Socialista, en el sentido de ese profundo análisis autocrítico y revisionario que está teniendo el socialismo chileno.

Quiero agregar que los acuerdos y negociaciones son buenos sólo si el país gana en términos de reencuentro, paz social, diálogo, tranquilidad y, como bien decía Sergio Mico, de la JDC, en términos que nosotros los jóvenes podamos hablar de los temas que realmente nos importan. Si a la gente de nuestra edad no le importa lo que estamos hablando acaloradamente, lo que le importa es que no tiene trabajo, no sabe lo que va hacer este año. Mucha gente de nuestra edad esta sumida en las drogas por esnobismo o porque no ha tenido posibilidades espirituales o materiales de poder superar esa gran flagelo y porque mucha gente de nuestra edad tiene un drama en el mundo de la sexualidad que nadie hoy día derecha y responsablemente lo trata. Nadie propone una legislación para las madres solteras, para las parejas que conviven sin ser representados por nadie. A estos jóvenes tenemos que representar en este futuro gobierno y ojalá que en ese plano podamos manejarlos los jóvenes que estamos unidos en política y que ciertamente somos una gran minoría.

Radio Santiago: Queremos abordar directamente estos temas que ustedes han señalado y que a la juventud le interesan. Aprovecho de preguntar: ¿por qué se originaron estos problemas?, ¿a qué se ha debido? Se trata de temas de los cuales hasta hace poco no se hablaba públicamente, porque estaban prohibidos, pero como ahora estamos en democracia aprovechamos de conversarlos.

Sergio Mico (JDC): para entrar derechamente en estos temas, aprovecho de empezar con el caso del aborto, en que Francisco ha señalado calurosamente estar en contra. Este tema está enmarcado dentro de algo más global que es la sexualidad de los jóvenes. Como joven de inspiración humanista cristiana defiendiendo la vida, que es un valor intranachable. Sin embargo, el problema no es tan simple. Y a pesar que a Gonzalo no le gusta, vamos a usar algunas cifras. De acuerdo con un estudio de la Universidad de Chile, en nuestro país se provocan más de 150.000 abortos al año, de los cuales se calcula que el 73% se lo practican madres menores de 23 años. Estudios demuestran que de cada tres niños que nacen en Chile, dos son ilegítimos. Nacen fuera de un hogar legalmente constituido y si esto fuera poco, existe una gran crisis en relación al matrimonio y al divorcio. El número de separaciones y nulidades aumenta aceleradamente destruyendo la familia chilena. El problema es complicado y no se trata de decir no al aborto y penalizarlo brutalmente, ya que anualmente habría que castigar a 150.000 mujeres, de las cuales 73% son menores de 23 años. Defendiendo el derecho a la vida y penalizando el aborto hay que hacer distinciones.

En materia de penalización, la persona que se involucra con el dolor de una madre, que por regla general no quiere abortar, está en una situación mil veces más condenable que una mujer que por razones socioeconómicas se ve impulsada a practicarse un aborto.

J U V E N T U D
LA PUERTA ABIERTA

CARLOS ESTEVEZ

A escasos días de haber asumido el gobierno democrático encabezado por el presidente de la República Patricio Aylwin, la opinión pública comenzó a tomar conocimientos de acuerdos firmados por juventudes de izquierda, centro y derecha.

Durante los meses de verano, la Unión de Jóvenes Socialistas (UJS) y la Juventud Demócrata Cristiana (JDC), conversaron largamente cómo hacer posible el compromiso que las juventudes que apoyaron al candidato de la Concertación asumieron con éste durante el Encuentro Nacional de Juventudes efectuado en Valparaíso, en diciembre pasado.

Básicamente, dicho acuerdo consiste en la necesidad de concretar una instancia juvenil amplia, plural y representativa, donde las distintas juventudes políticas puedan encontrarse para discutir y aunar criterios respecto de aquellos temas que le urgen a la inmensa mayoría de los jóvenes chilenos.

Ha habido conciencia de un hecho: sin la participación de juventudes de derecha, no puede hablarse de una representación general, que ofrezca credibilidad de que no se trata de una alianza política cuyo objetivo es sacar provecho de los jóvenes, sino por el contrario, poner públicamente en discusión los temas que interesan realmente a los jóvenes, como la sexualidad, educación, trabajo, violencia, drogadicción y prostitución juvenil, entre otros.

El acuerdo logrado con la juventud de Renovación Nacional ha sido importante, ya que mientras el país veía un quiebre entre este partido y la Concertación a propósito de la elección de las mesas parla-

mentarias, las juventudes definían cuatro comisiones de trabajo: educación, realidad juvenil, derechos humanos y Foro Juvenil por la Democracia, mostrando la voluntad de derribar murallas en todos aquellos temas coincidentes.

El acuerdo logrado por la UJS, la JDC y la UDI es también muy importante, en la medida que esta última juventud manifestó públicamente su disposición a contribuir a la creación de una instancia juvenil amplia en que participen juventudes políticas relevantes, representativas, legales o en vías de legalizarse, donde ciertamente las Juventudes Comunistas (JCC) tendrían cabida.

Simultáneamente, la UJS y la JDC han tenido conversaciones con la JCC y demás juventudes políticas de la Concertación, quienes han entregado a la opinión pública su deseo de participar activamente en la construcción de un foro juvenil donde las distintas juventudes políticas puedan lograr ciertos acuerdos y proponerlos conjuntamente al poder legislativo o al gobierno, a través del Instituto de la Juventud u otras instancias.

Este primer paso sólo ha podido darse en democracia y ciertamente la fortalece. Habrán otros que, de concretarse esta iniciativa, buscarán incorporar a organizaciones juveniles culturales, recreativas, rehabilitadoras, estudiantiles, etcétera.

Queremos que la juventud chilena se sienta parte de este país, donde nadie sobre y la puerta quede abierta. ☐

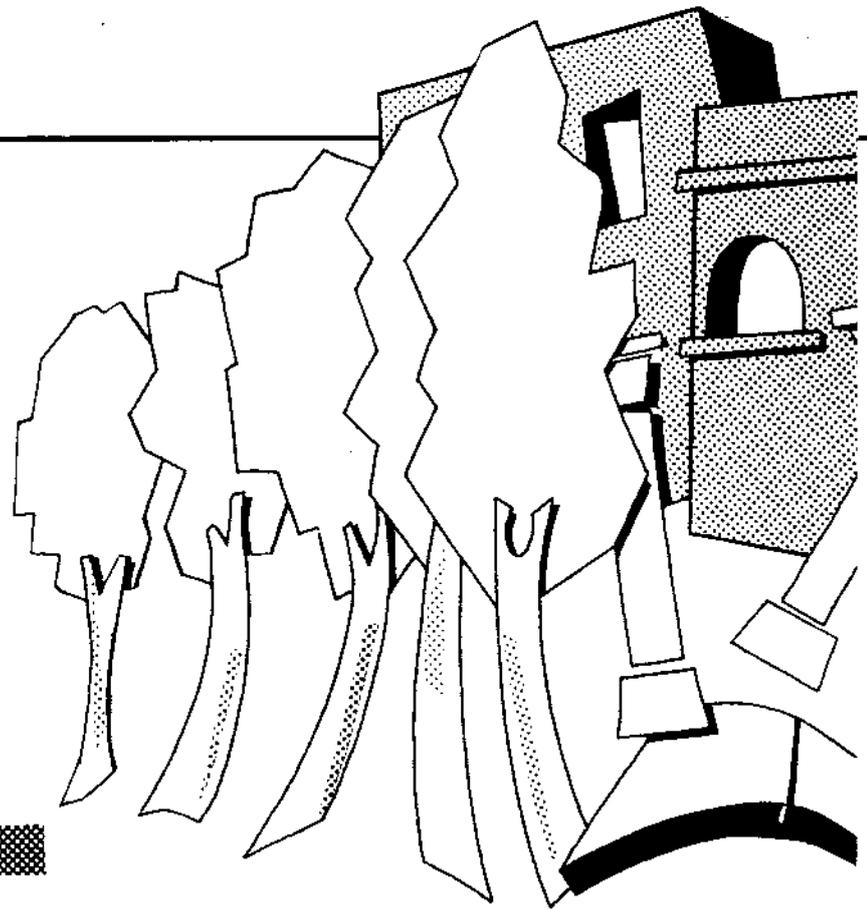
En segundo lugar, como ha señalado Gonzalo, derechamente debiéramos discutir qué alternativas le da la sociedad a una niña joven que en su pololeo tuvo relaciones sexuales prematrimoniales, como la inmensa mayoría de los jóvenes chilenos y quedó embarazada. Realmente esta sociedad cristiana que alega en contra del aborto, ¿le da posibilidades a esa niña de tener su hijo y ser madre soltera? Porque digamos las cosas como son. Ese niño natural no va a tener posibilidades de entrar a un colegio católico, por ejemplo. Debíamos pensar en una ley de promoción de la vida, donde el aborto debiera ser castigado, principalmente los que se nutren del aborto como un negocio.

En tercer lugar, debemos ver mecanismos para que una madre soltera sienta el derecho a tener a su hijo y cuente con las posibilidades socioeconómicas de cuidar a ese niño y de terminar con sus estudios. Por sobre el derecho y el valor de la familia, está el valor de la vida. Una sociedad de auténtica inspiración cristiana, debe respetar la vida y por tanto acepta e integra la situación de los hijos naturales y de las madres solteras.

Finalmente, lo central es que abordemos el tema de la sexualidad públicamente, para que en Chile haya realmente una educación sexual liberadora y sana.

Carlos Estévez (UJS): sólo algunas palabras previas referidas al tema que planteaba Sergio. La discusión sobre el aborto hay que entenderla como inherente al derecho humano fundamental, cual es el derecho a la vida. Nuestro compromiso con la vida se relaciona estrechamente con el aborto, pero también con la denuncia de la cultura de la muerte que durante estos años ha utilizado el gobierno militar para quedarse en el poder, contando con el silencio cómplice de muchos que hablan del aborto defendiendo la vida. Una contradicción que los jóvenes socialistas hemos denunciado públicamente.

Es fundamental abrir el tema del aborto al país. Pero este debate no puede ser *cartucho*. Sabemos que la actual legislación regula el aborto en forma mentirosa, ya que condena el aborto en un país, que según decía Sergio, hay más de 150.000 casos anuales de aborto y no más de una



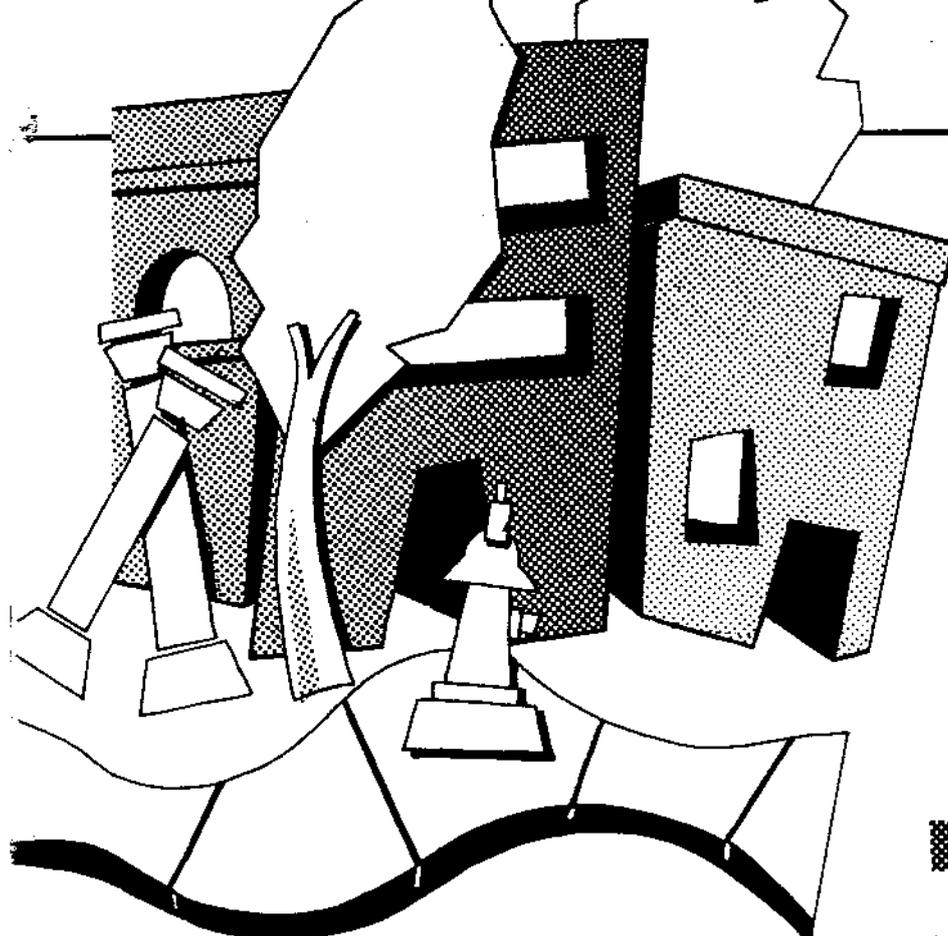
Jecena de casos en que la justicia se hace cargo del asunto. En este país se hace la vista gorda frente a cientos de clínicas clandestinas que profitan de esta prohibición formal y a las cuales no pueden acceder las jóvenes sin recursos que finalmente terminan acudiendo a practicantes en medio de condiciones insalubres y con alto riesgo para su vida. El sistema legal hoy vigente es inservible y la justicia sólo reacciona en algunos casos aislados en que el aborto conlleva la muerte de la madre y siempre que los involucrados no tengan poder y dinero para evitar la acción de la justicia.

Pero yo quería referirme a otro tema que nos parece central, la drogadicción. No hay más solución para el tema del aborto y drogadicción que abrir un debate real. El país necesita enfrentar ese debate. Un joven drogadicto es mirado simultáneamente como un delincuente juvenil y es tratado como tal; como un fármaco dependiente que requiere ayuda médica; o puede ser usado como discurso político para denunciar falencias sociales; etcétera. Es decir, se trata de algo complejo que debe públicamente enfrentarse. Lo que existe como política del Estado, es definitivamente precario para abordar esta materia. Por ello, es necesario tratar diferenciadamente al joven fármaco dependiente del comercio que se hace en torno a la droga. El problema central para la estabilidad social del país es sobre todo, el problema de la mafia que existe en torno a la droga. Es por eso que a nuestro juicio, el gobierno debiera estudiar seriamente un programa de atención a los jóvenes adictos, a través de policlínicos, donde se pueda llevar un catastro del Ministerio de Salud y en que el Estado, a través de personal médico especializado, pueda suministrar la droga a los adictos y que estos puedan verse a sí mismos como enfermos con acceso a centros diurnos de rehabilitación sin que esas listas sean aprovechadas por la policía para perseguirlos. Puede parecer que con esto se estaría fomentando la

drogadicción (y estamos hablando de droga dura, por cierto), pero de lo que realmente se trata, es que el país asuma como suyo un problema que va en ascenso, que la droga no sea un producto de consumo del mercado administrado por una mafia, cuya sobrevivencia depende de aumentar el número de drogadictos. La otra posibilidad es seguir con el sistema actual en que antes de ayer era neoprén, ayer la *chicota* y hoy el *crack*, al cual el mercado de la droga chileno se abre con inusitada vehemencia. Nuestra contribución fundamental es que el país debata abiertamente estos temas sin dejarse censurar, escuchando a los expertos y escuchando a la juventud chilena.

Gonzalo Uriarte (UDI): aplaudo esta iniciativa, porque coincidimos en cuales son los temas fundamentales para la juventud chilena. Creo que ciertamente el problema de la droga es patético, afortunadamente no hemos llegado a los niveles a que se está llegando en los países más desarrollados, pero queda poco. Con el problema del aborto pasa exactamente lo mismo. Ahí sí que coincido con tu cifra Sergio. Todos estos temas, al igual que la marginalidad juvenil en los sectores rurales, deben abordarse en tres grandes dimensiones.

Una, como fenómeno social, donde habrá que encomendarle a los especialistas del área social un diagnóstico acabado y una propuesta sociológica. Otra perspectiva es la moral. Sería un error minusvalorar la connotación moral que implica abortar o drogarse voluntariamente. Puedo aceptar a un joven que tiene hambre en una población, que se inyecte pisco o que ande con un tarrito de neoprén; pero lo que no puedo aceptar, y me toca mucho verlo, es que gente de los sectores más acomodados se sometan voluntariamente a un método de evasión por esnobismo y mecanudez, lo que merece nuestra condena. Hoy, lamentablemente,



el líder es el que aprueba los ramos sin estudiar, el que se lo farrea todo y puede salir adelante, es el *choro*, el que *pela forros* en Apoquindo, etcétera. Es necesario definirse ante las cosas que son negativas moralmente.

Finalmente, está la perspectiva jurídica, que debiera recoger estas dos perspectivas a través de una reforma legislativa para poder solucionar los vacíos y problemas que afectan a nosotros los jóvenes.

Francisco Eguiguren (JRN): quiero agregar algunos puntos referidos a la drogadicción y a la delincuencia. Esos problemas no se solucionan dándoles más trabajo y oportunidades a la gente, lo que se requiere es entregarle a la juventud una formación espiritual y cultural más sólida, evitando el ocio. Otro problema es la existencia de una gran pobreza femenina, compuesta por madres solteras o separadas, pero sin recibir una pensión alimenticia adecuada. RN quiere fomentar mayores centros de recreación a la juventud para evitar el ocio y fomentar el desarrollo físico y espiritual, y dictar una legislación que proteja a la mujer en esta situación tan desfavorable.

Respecto al aborto, es fundamental enfocar estos temas desde una perspectiva moral. Temo que este liberalismo implique la disminución de la importancia de los valores de la cultura cristiana occidental. De ser así, todos estos problemas van a ser insolucionables. Nuestro deber es defender mancomunadamente los valores de la cultura cristiana occidental.

Respecto a la cesantía, el mayor porcentaje de cesantes lo conforman jóvenes de 18 a 25 años. Espero que el gobierno de Patricio Aylwin, al cual le deseo la mejor de las suertes, siga en la línea de este gobierno para solucionar estos problemas. La juventud de RN será una oposición dura, pero constructiva en las materias que creamos habrá

que mejorar y apoyaremos las medidas que consideremos necesarias para el país.

Radio Santiago: *verdaderamente la juventud de este país tiene mucho que decir. Muchas cosas no han podido abordarse con la debida acuciosidad. Les agradezco su presencia; Radio Santiago abre sus puertas a la juventud... algunas palabras de cierre.*

Carlos Estévez (UIS): quisiera rescatar que hemos tenido una conversación fructífera. Vivimos la apertura de la democracia. Esta conversación debiera abrir la posibilidad para que las juventudes políticas nos sentemos a la mesa en forma seria y seamos capaces de construir un gran foro juvenil, donde podamos enfrentar juntos estas grandes necesidades de la juventud.

Gonzalo Uriarte (UDI): finalmente coincidimos en el diagnóstico y priorización de los temas que le importan a la juventud. A esto hay que sacarle partido.

Francisco Eguiguren (JRN): espero la realización de esta gran instancia juvenil donde exista la voluntad de solucionar los problemas. La JRN se compromete a hacer una oposición constructiva y seria, generosa y firme, llenos de esperanza de que Chile seguirá creciendo, ya que aquí veo la mayor disposición.

Sergio Mico (JDC): este foro lo empezamos como viejos, pero lo terminamos como jóvenes y eso me alegra mucho. Existe un espíritu constructivo. La democracia es la posibilidad de aunar voluntades, y de encuentro, donde nadie sobra en la construcción de una patria para todos, con un hermoso rostro juvenil. ¶